

JESÚS TUVO UN COMIENZO COMO NOSOTROS LO TUVIMOS PARTE 1

| NUESTRA IDENTIFICACIÓN ANTROPOLÓGICA CON EL REDENTOR

Este es un tema que necesita ser encarado con detenimiento para ver la grandeza de la redención hecha por un hombre, a favor de toda la raza humana de la que él mismo formaba parte.

Adán fue creación + hechura + formación directa de Dios¹. En el caso del postrer Adán, Dios creó el elemento masculino imprescindible **en** María. Luego la naturaleza tomó su normal curso en el vientre de una maravillosa mujer de cuerpo y alma como nosotros, como Jesús. Ella aportó a su hijo la proporción biológica normal instituida por Dios.

Lucas 1:35:

Respondiendo el ángel, le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también el Santo Ser que nacerá, será llamado Hijo de Dios.

Jesucristo es llamado aquí “Santo Ser”. Quiere decir que fue guardado aparte, separado. Nosotros también somos llamados santos varias veces en las epístolas a la Iglesia.

Mateo 1:18:

El nacimiento de Jesucristo fue así: Estando desposada María su madre con José, antes que se juntasen, se halló que había concebido del Espíritu Santo.

Nueve meses antes que una mujer sea madre debe producir un óvulo para que pueda ser fecundado. María fue la madre de Jesús, no es que Dios de alguna manera se transformó en el cigoto que luego, después de varias divisiones o mitosis, produjo un “niño Dios”. Dios hizo que el óvulo de María sea fecundado. Eso es todo lo que se necesita para comenzar

¹ Puede descargar la Enseñanza N° 187 *Introducción – Espíritu, Cuerpo y Alma* del sitio Web.

el proceso de concepción que terminó en el nacimiento de Jesús, el postrer Adán, un ser humano **como nosotros**.

Romanos 1:1-3:

1 Pablo, siervo de Jesucristo, llamado a ser apóstol, apartado para el evangelio de Dios, 2 que él había prometido antes por sus profetas en las santas Escrituras, 3 acerca de su Hijo, nuestro Señor Jesucristo, que era del linaje de David **según la carne**.

Este Evangelio para el que Pablo había sido apartado para proclamar y que había sido anunciado en el Antiguo Testamento, no es acerca de Dios, sino de Su hijo quien era del linaje de David **según la carne**. El mismo Jesús, en la revelación que le dio a Juan para escribir el Apocalipsis, dijo de sí:

Apocalipsis 22:16:

Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias. **Yo soy la raíz y el linaje de David**, la estrella resplandeciente de la mañana.

Para ser raíz y linaje de alguien toda persona tiene que ser de la misma naturaleza que todos los parientes de ese linaje. Usted tiene un linaje y es en todo igual a sus parientes. Habrá algunos rubios y otros morochos o morenos en su familia; unos serán más altos y otros más bajos, pero son todos seres humanos como usted. Pablo conocía este hecho y se lo compartió a Timoteo.

2 Timoteo 2:8:

Acuérdate de Jesucristo, del linaje de David, resucitado de los muertos conforme a mi evangelio.

David murió y también lo hizo Jesucristo. Está clarísimo que a diferencia del rey (y de todos sus ancestros), nuestro salvador fue resucitado, y en concordancia con eso, fue hecho por Dios Señor y Cristo. Pero como fue un ser humano le correspondieron las generales de la ley pues fue en todo igual a nosotros que somos hijos del mismo Padre y por lo tanto sus hermanos.

Romanos 6:9:

Sabiendo que Cristo, habiendo resucitado de los muertos, ya no muere; la muerte no se enseñorea más de él.

Cuando dice “la muerte no se enseñorea más de él” es porque por tres días completos sí se enseñoreó de él; tuvo poder sobre él. Hay otras versiones que tradujeron este versículo así:

Porque sabemos que Cristo (el Ungido), una vez siendo levantado de los muertos, nunca morirá de nuevo la muerte ya no tiene más poder sobre Él.²

Porque sabemos que Cristo, ahora que ha sido levantado de entre los muertos ya no muere; la muerte ya no es amo sobre él.³

Jesús era parte del mismo árbol genealógico que David. El rey murió, María murió y lo mismo les pasó a todos los ancestros de Jesús y finalmente él mismo también murió por tres días. Ser hijo de Dios no previno su muerte. Él murió como todos los seres humanos lo hacemos y haremos hasta que la muerte sea destruida, como un enemigo⁴ de la humanidad que es.

Mateo 27:3 y 4:

3 Entonces Judas, el que le había entregado, viendo que era condenado, devolvió arrepentido las treinta piezas de plata a los principales sacerdotes y a los ancianos [los líderes religiosos de aquel entonces], 4 diciendo: Yo he pecado entregando sangre inocente. Mas ellos dijeron: ¿Qué nos importa a nosotros? ¡Allá tú!

Se ha dicho que esta palabra “inocente” se debe a que la sangre de Jesús fue el aporte del Padre celestial. De aquí se infiere que la madre no habría tenido que ver con la sangre de su hijo. En realidad el vocablo sangre reemplaza al “dueño” de la misma. Jesús era inocente. Su alma, su vida, en rigor él, no había hecho nada malo. Todo Jesús era inocente, no solamente su sangre. Veamos otros usos figurativos de la palabra sangre.

Génesis 4: 10 y 11:

10 Y él le dijo: ¿Qué has hecho? La voz de la sangre de tu hermano clama a mí desde la tierra. 11 Ahora, pues, maldito seas tú de la tierra, que abrió su boca para recibir de tu mano la sangre de tu hermano.

Esto es muy obvio para todo el mundo. Aquí habla de cuando Dios confronta a Caín por haber matado a su hermano. La sangre no tiene voz y por lo tanto no puede clamar. Además la tierra recibió todos los restos de Abel y no tan sólo su sangre.

Mateo 16:17:

² *The Amplified Bible*, Zondervan Publishing House, Grand Rapids, Michigan, EEUA. 1987. Pág. 1305

³ Ob. Cit. Traducción del Nuevo Mundo... Pág. 1126

⁴ 1 Corintios 15:26

Entonces le respondió Jesús: Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos.

Aquí sangre se usa junto a carne representando a cualquier ser humano de cuerpo y alma. Quiere decir que este conocimiento, que le vino a Pedro, no le vino de ser humano alguno sino de Dios. Hay otro uso que veremos a continuación. Se trata de una conversación que tuvo Jonatán con su padre Saúl, rey de Israel acerca de David. Saúl buscaba matar a David y su hijo le recuerda a su padre que Jehová los había librado de Goliat por mano de David.

1 Samuel 19:5:

Pues él tomó su vida en su mano, y mató al filisteo, y Jehová dio gran salvación a todo Israel. Tú lo viste, y te alegraste; ¿por qué, pues, pecarás contra la sangre inocente, matando a David sin causa?

El alma, la vida de David era inocente; no solamente su sangre. Esta fue la expresión que usó Jonatán con Saúl acerca de David.

Jesús fue el cordero pascual cuya sangre fue derramada para limpiarnos de nuestros pecados.

1 Juan 1:7:

Pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado.

La sangre de Jesucristo representa lo que él hizo por nosotros al ofrecer su vida para librarnos del pecado. No es literal que su sangre nos limpia de todo pecado pues, ciertísimamente, unos cuatro litros de sangre no alcanzarían para limpiar del pecado a tantas personas. Él participó tanto como fue biológicamente posible en todo igual que nosotros.

Hebreos 2:9-17:

9 Pero vemos a aquel que fue hecho un poco menor que los ángeles, a Jesús, coronado de gloria y de honra, a causa del padecimiento de la muerte, para que por la gracia de Dios gustase [experimentase]⁵ la muerte por todos.

Este es un detalle “antropológico” muy importante pues dice: **fue hecho**. Al igual que nosotros, nuestro redentor, no se hizo a sí mismo. Cuando creció en edad y compromiso delante de Dios, padeció la muerte reemplazándonos a todos los que tenemos su misma naturaleza

⁵ En griego es *euomai*. Tomado de Mickelson de *En el Principio era la Palabra*

humana. La expresión “gustó la muerte” no quiere decir que le haya agradado la muerte, ya que esta es un enemigo de su Padre. Una mejor traducción sería que experimentó la muerte, lo cual es exacto.

10 Porque convenía a aquel [Dios es “aquel”] por cuya causa son todas las cosas, y por quien todas las cosas subsisten, que habiendo de llevar muchos hijos a la gloria [igual que a este singular hijo Suyo], perfeccionase por aflicciones al autor [*archegos*] de la salvación de ellos.

La palabra autor no es una buena traducción de la palabra griega utilizada en este versículo⁶. El autor y generador de nuestra salvación es Dios, nuestro Padre. El maravilloso varón Jesús fue Su agente, Su representante y el capitán de nuestra salvación.

11 Porque el que santifica [Jesús] y los que son santificados [nosotros], de uno [de Dios] son todos; por lo cual no se avergüenza de llamarlos hermanos [quien no se avergüenza de llamarnos hermanos es nuestro hermano Jesús], 12 diciendo: Anunciaré a mis hermanos tu nombre, En medio de la congregación te alabaré. 13 Y otra vez: Yo confiaré en él. Y de nuevo: He aquí, yo y los hijos que Dios me dio. 14 Así que, por cuanto los hijos participaron [*koinoneo*] de carne y sangre, él también participó [*metecho*] de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo,

La expresión “carne y sangre” significan cuerpo y alma. Las palabras “participaron” y “participó” son traducidas de dos palabras griegas diferentes. En cuanto a “participaron” -que viene de la palabra griega *koinoneo*- según el Dr. Wierwille⁷ quiere decir compartir o participar completamente. Por su parte “participó” tiene su origen en el griego *metecho* que el mismo autor dice que se traduce: tomar una parte o una porción. Esto es muy lógico. Todos nosotros, miembros de la raza humana, compartimos completamente la sangre y la carne de la unión de nuestro padre con nuestra madre, mas el Señor Jesucristo participó –en cuanto a la sangre y la carne (cuerpo y alma)- solamente con el lado materno.

Otras traducciones de la expresión “...por cuanto los hijos participaron [*koinoneo*, completamente] de carne y sangre...” dicen lo siguiente:

⁶ La palabra griega es *archegos* y según Thayer sería “el líder jefe, uno que toma la delantera en cualquier cosa y por consiguiente otorga un ejemplo, un predecesor en un tema, pionero”. Según Mickelson también podría ser traducida “capitán, príncipe”.

⁷ Wierwille, Víctor Paul, *Jesus Christ Our Promised Seed* American Christian Press, New Knoxville, Ohio. Pág. 116. 1982

Tienen una herencia común de carne y sangre⁸...

Son todos participantes iguales en la naturaleza humana perecedera⁹...

Tienen la misma naturaleza mortal¹⁰...

Tienen una naturaleza física común como seres humanos¹¹...

Nuevamente el versículo 14 en nuestra versión lee:

14 Así que, por cuanto los hijos participaron [completamente] de carne y sangre, él también participó [parcialmente] de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo,



Jesús compartió completamente la línea genealógica de Adán, de Abraham y del rey David a través de su madre. Pero el aporte masculino, a diferencia de nosotros, fue de Dios Quien no tiene ancestros lógicamente. Por esto es que la participación de Jesús es • estrictamente en este sentido • parcial con respecto al resto de la raza humana.

15 y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre. 16 Porque ciertamente no socorrió a los ángeles, sino que socorrió a la descendencia de Abraham. 17 Por lo cual debía ser **en todo** [MUY importante → **en todo**] semejante a sus hermanos, para venir a ser misericordioso y fiel sumo sacerdote en lo que a Dios se refiere, para expiar los pecados del pueblo [que son como él].

Para que el redentor sea igual a nosotros **en todo** debió haber tenido un comienzo igual al nuestro **en todo**, de otro modo no podría habernos redimido.

La concepción de Jesús en el vientre de María fue milagrosa, pero su gestación y nacimiento no lo fueron. Estas últimas fueron para nuestro redentor igual que para nosotros.

El amoroso Creador intervino en un 100% en el primer Adán. Por lógica también intervino en el postrer Adán pero con algunas pequeñas variaciones y, en todo caso, en menor proporción. En el primer Adán

⁸ Vaughan, Curtis. The Bible from 26 Translations, Baker Book House, Grand Rapids, Michigan, EEUA. 1985 Pág. 2466. The New Testament in the Translation of Monsignor Ronald Knox

⁹ Ob. Cit. The Bible from 26... The New Testament in Modern Speech (Richard Francis Weymouth)

¹⁰ Ob. Cit. The Bible from 26... The New Testament, An American Translation (Edgar J. Godspeed)

¹¹ Ob. Cit. The Bible from 26... The New Testament in Morden English (J. B. Phillips)

produjo todo de él. En el segundo Adán, en cambio, ya había en existencia todos los elementos del comienzo de la humanidad. Ahora, Dios, solamente tuvo que intervenir mediante la “segunda Eva” (María) para comenzar el proceso de gestación normal. El resto fue procedimiento biológico normal igual que para usted y para mí.

El aporte masculino lo hizo nada menos que el *ELOHIM*, Dios el Creador. Pero el porcentaje del aporte de la madre al niño no es inferior al porcentaje del aporte del Padre. Es igual. Cada uno aporta un 50%. Las leyes de la genética, instituidas por el Creador, dicen que cada uno aporta la mitad.

Génesis 3:15:

Y pondré enemistad entre ti [la serpiente] y la mujer [Eva], y entre tu simiente [la simiente de la serpiente] y la simiente suya [la simiente de la mujer]; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar.

Este maravilloso registro documenta a Jehová Elohim hablándoles a la serpiente y a Eva después del pecado. Jehová dice que dos simientes estarán enemistadas. La una proveniente de la serpiente y la otra proveniente de la mujer. La herida producida por la simiente de la mujer (Jesucristo), a la serpiente, fue de muerte. Su destino está totalmente sellado para su mal. Esto hizo la simiente **de la mujer**. Otras traducciones en lugar de simiente ponen: descendencia, prole, o posteridad. ¿Si la mujer no interviniera en la genética de su hijo, qué relevancia tendría hacer esta mención? ¿Cuál sería la necesidad de la genealogía de Mateo que une a todos los ancestros de Jesús a través de su madre? La promesa del redentor fue hecha a la primera mujer y por consiguiente, por añadidura a toda la raza humana representada por ella y Adán.

Dios le dijo a Eva que de su simiente iba a levantar al Cristo. A partir de ese momento todas las mujeres hebreas (Eva incluida) se reservaron para tal acontecimiento. No obstante, el Cristo iba a venir de una virgen para que nadie dijera que otro, y no Dios, mismo había fecundado a María.

No hay razón para pensar que Dios haya violado las leyes de la genética instituidas por Él mismo al comienzo de la humanidad. Como intervino en el primer Adán, debió intervenir –no más de lo necesario- para producirnos¹² el postrer Adán que vino para recomponer el estado en el que quedó la humanidad con respecto a Él por Su inmenso amor por nosotros.

¹² Dice producirNOS pues el Padre celestial lo hizo porque de tal manera amó Él al mundo.

Por eso Jesucristo, que es la simiente prometida a Eva, tenía que nacer como todos los que nacerían a partir de Génesis 3:15; de una mujer **para poder redimir al hombre**.

Gálatas 4:4 y 5:

Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley, 5 para que redimiese a los que estaban bajo la ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos.

Todos sabemos que el trabajo del hombre en la concepción toma tan sólo unos pocos segundos y que el resto del trabajo continua sin prisa pero sin pausa en la mujer. ¡Clarísimo el registro de Gálatas! Que un ser humano nazca de una mujer es maravilloso pero ciertamente no es sorprendente.

Estos detalles son **MUY** importantes y nos dan la certeza que el maravilloso ser humano que nació de una mujer tal y como lo hicimos nosotros tuvo dolencias y temores semejantes a las nuestras. Como cualquier bebé, se hizo pis encima cuando era niño, lloró por hambre, frío o calor, por dolor o porque quería que le hicieran mimos. Seguramente toda su familia comentó su primera palabra entre los vecinos. Igual que todo lo que nos pasa a nosotros a las distintas edades. No hay “diferencia antropológica” entre el Señor y nosotros. **La diferencia estuvo en su andar obediente al punto de decidir morir en el madero por nosotros** ◀



Marcos 16:15

Nota del Autor

Toda la Escritura utilizada en este artículo es de la Versión Reina Valera 1960¹³ a menos que se especifique algo en contrario. Cada vez que aparezca **resaltada** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se trata del énfasis añadido por el autor.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en este artículo; se resumirá usando “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

¹³ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en ESword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC mediante el link correspondiente en [Links Útiles >Programas para el estudio de las Escrituras](#) en el sitio web.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es mas bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidas al escrutinio¹⁴ del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente mas de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Consulte si esta enseñanza se encuentra disponible en audio en el sitio web: www.palabrasobreelmundo.com.ar. Asimismo puede descargar del mismo sitio todas las enseñanzas en texto y en audio que desee. Todas las solicitudes y los comentarios pueden ser dirigidas a palabrasobreelmundo@gmail.com.

Dios lo bendiga

Eduardo Di Noto

¹⁴ Hechos 17:11